

COLEONYX ELEGANS, GRAY.

(LÁMINA XIII).

POR EL MISMO SEÑOR SOCIO.

Entre los reptiles del orden de los Saurios, algunos tienen la lengua espesa, convexa y adherida á la base de la garganta: son los *Pachyglossi*. Varias tribus componen este suborden y una de las más distintas son las de los *Nyctisauri* ó lagartijos nocturnos, cuyos caracteres resume Gray en estos términos: escamas del vientre, chicas, imbricadas; las del dorso y lados del cuerpo, granulosas. Lengua, gruesa, corta, convexa y con la punta ligeramente escotada. Ojos, nocturnos; párpados circulares, no conniventes; pupila linear y vertical. Patas para la marcha; dedos subiguales, escamosos por debajo y generalmente ensanchados.

Los Nictisauros se dividen en familias más ó menos numerosas según los autores, y cuya distinción estriba principalmente en la forma de los dedos. En el animal que nos ocupa estos miembros tienen un aspecto enteramente especial, como resulta de la característica dada por Aug. Duméril. «Dedos casi cilíndricos, cuya extremidad está «provista de dos largas escamas laterales algo angostas y ligeramente convexas, formando para la uña, que es corta, una vaina donde puede ocultarse enteramente, y «completada por encima con otra escama menos larga» (véase la figura). Ningún otro género de Geckotídeos ofrece este modo de terminación de los dedos que ha valido su nombre al *Coleonia* (χολείος vaina; ὄνυξ uña). Mas no es esto solamente lo que tiene de notable: en los otros Nictisauros los párpados son rudimentarios, formando como un simple repliegue circular en derredor del ojo, mientras en éste los vemos bien desarrollados y capaces de cubrir más ó menos completamente el globo ocular. La piel de las partes superiores del cuerpo está cubierta de granulaciones finas mezcladas con un gran número de pequeños tubérculos alargados; las regiones inferiores llevan escamas imbricadas más grandes. Se cuentan ocho escamas de cada lado del labio superior y seis del inferior. Los orificios nasal y auricular son bastante grandes. Con mucho trabajo he creído distinguir unos poros microscópicos preanales, pero esta circunstancia es debida á que probablemente los dos individuos que observé eran hembras. De cada lado de la base de la cola se observa una pequeña eminencia cónica. La cola tiene escamitas ordenadas en círculos, y en cada cinco de ellos hay uno provisto por encima de algunos tubérculos: por debajo los círculos se acaban á los lados, y en su parte central la cola está protegida por escamitas poligonales más grandes que las otras. Como todos sus congéneres, el *Coleonia* tiene el cuerpo deprimido.

Las dimensiones del mayor de los dos individuos que me han servido para esta descripción son las siguientes: cabeza: largo, 0,^m022; ancho, 0,^m013; cuerpo, 0,^m057; cola, 0,^m065; longitud total, 0,^m144. Brazo, 0,^m009; antebrazo, 0,^m009; mano, 0,^m007; total, 0,^m025. Muslo, 0,^m01; tibia, 0,^m013; pie, 0,^m012; total, 0,^m035.

COLORES.—Adulto: ceniciento mezclado de color de rosa por encima; partes inferiores, color de carne de salmón claro. Las manchas son pardo negruzco y forman nueve medios anillos encima de la cola, cuya extremidad es de un negro apizarrado; encima del hocico hay dos ángulos de vértice anterior; una raya entre los ojos; en el resto de la cabeza dos líneas curvas paralelas, que comienzan detrás de los ojos, forman una herradura cuya convexidad llega hasta el cuello, y en su concavidad se observa otra irregular y como doble, con un punto en el vértice del cráneo: un medio collar separa estos dibujos elegantes de las fajas dorsales en número de ocho, pero irregulares, y coalescentes en los flancos; los miembros están teñidos de gris por encima; el borde libre de los párpados es blanco. La irregularidad de la maculatura en este individuo no permite describirla con más claridad, pero comparándola con la del joven cuyo retrato lo acompaña, se puede tomar una idea de un tipo regular. El joven (de cosa de ocho centímetros de largo) es de un color rojizo salmonado por encima: el tronco ostenta cuatro fajas blancas transversales, limitadas cada una por otra negra más angosta en sus bordes anterior y posterior: en la cola se ven seis medios anillos negros, anchos, separados por una línea blanca, y la mera punta es negra; delante de los ojos las dos fajas angulosas del adulto; entre los ojos una manchita blanca redonda orlada de negro, menos sobre los párpados, donde este último color forma dos líneas cortas paralelas; en el vértice otro punto blanco rodeado de negro; del ángulo posterior de los ojos se desprende una línea blanca ribeteada de negro que llega hasta la nuca, describiendo una herradura alargada. El resto como en el adulto.

PATRIA.—Estos dos ejemplares fueron traídos de Zempoala por el digno Director del Museo Nacional de México, Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, en una expedición arqueológica en esos rumbos: están ahora depositados en este hermoso establecimiento.

OBSERVACIONES.—Los habitantes de la localidad susodicha llaman á este Nictisauro «Perrito,» lo que indica que, así como otros Geckos, produce un sonido repetido más ó menos análogo al ladrido de un perro joven. Por la forma de la extremidad de los dedos se comprende que los *coleonyx* pueden trepar ágilmente sobre paredes lisas como lo hacen las moscas, y que, debido á lo deprimido y blando de su cuerpo, tengan mucha facilidad para ocultarse en los menores huecos y en las rendijas de los muros ó de los muebles. Es por demás inútil advertir que no son venenosos, y que, destruyendo una gran cantidad de sabandijas, deben protegerse, como lo hacen en las tierras calientes del Sur. El más joven de estos dos individuos tenía todos los dedos mutilados: aunque algunos indígenas crean que allí reside la soñada ponzoña y por esto se las arrancan, no creo que esto haya sucedido en este caso, pues con preferencia hubieran cometido esta barbaridad con el más grande, cuando, al contrario, éste tenía la punta de los dedos en bastante buen estado.¹

El *Coleonyx elegans*, Gray, Annals and Magaz. Nat. Hist. 1845, pág. 162, tiene

Quizá fué debido esto al encargo que se hizo de que no se mutilaran los ejemplares, después de conseguido el primero, que fué el más joven.—M. M. V.

por sinónimos: *Gymnodactylus scapularis*, A. Dum., Catal. Rept. Mus. París, pág. 45; y *Brachydactylus mitratus*, Peters, Monatsber. Berl. Acad. Wiss. 1863.

E. D. Cope lo cita como de Costa Rica, Guatemala, Yucatán, y Presidio de Tierra Caliente, de Veracruz.

Aunque ya conocido este Saurio, serán de interés tanto su descripción exacta como sus retratos; pues creo que solo una figura ha sido publicada por Aug. Duméril (Archiv. Mus. Hist. Nat., T. VIII, 1855-56), y es la de un individuo de cola mutilada, cuyas manchas difieren también algo de las de los ejemplares que hacen el objeto de mi descripción.

Guanajuato, Marzo de 1893.

NOTA ADICIONAL.

Desde los tiempos de Aristóteles se creía que los Geckos eran excesivamente ponzoñosos. Según Hasselquist, el Gecko de Egipto lleva entre los surcos de los dedos una ponzoña temible que, aplicada sobre la piel, produce pequeñas pústulas, é introducida al estómago ocasiona graves accidentes; Popping refiere que una especie del Perú secreta un veneno tan activo como el de las serpientes; veneno que se encuentra en los dedos. Los indígenas, por este motivo, cortan las patas del animal para poder manejarle sin peligro. Popping observó que las escamas de un Gecko estaban enteramente secas, y que no había en los dedos ni glándulas ni vesículas ponzoñosas, como pudo demostrarse por una disección cuidadosa. En África, en las Indias y aun en el Sur de Europa se encuentran preocupaciones análogas.

Según Brehm, los Geckotianos son completamente inofensivos; este naturalista ha tomado ejemplares vivos de los *Platydictylus* de Egipto, tan temibles según Hasselquist, les ha manejado y disecado sin haber resentido el menor efecto. (*Les Reptiles et les Batraciens*. A. E. Brehm, ed. fr. par E. Sauvage).

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS.

1. Adulto, tamaño natural.—2. Joven, idem idem.—3. Escamas del dorso.—4. Escamas del vientre.—5. Región superior de la cola.—6. Región inferior de la cola.—7. Extremidad de un dedo vista de lado con sus tres escamitas terminales y la uña. (Las figs. 3 á 7 están amplificadas).

